EDUCACION
ORGANIZACION
EMANCIPACION

Acción Directa

Organo de los Trabajadores Industriales del Mundo (I. W. W.)
(Adheridos a la Asociación Internacional de los Trabajadores)

AÑO IV

N.° 31

Santiago, 5 de Julio de 1924

Precio: 20 cts.

CORRESPONDENCIA, GIROS Y PEDIDOS A
ANIBAL SOLAR —::— CASILLA 5015 —::— SANTIAGO

Int. Instituut voor Sociale Geschiedenis Amsterdam

¡AL LADRON!

En estos días, húmedos, fríos, tristes, el estómago de los famélicas pobres diablos de las muchedumbres exige imperioso calorías. es decir, pan, alimentos... El cuerpo exige también calor, ya que falta la caricia del sol y exige, pues abrigo, es decir, vestidos, ropas que cubran las carnes descubiertas que el aire glacial azota y pincha implacable...

Y el pobre diablo sin trabajo, con hambre y con familia que está piando de frío y de hambre en el cuarto lóbrego y helado del conventillo; se envalentona y roba un pan... unas ropas.

Y habrás visto tú el espectáculo, al hambriento, al friolento en lugar de pan y ropas van tras él, el sable del policía y el escándalo inmerisericorde de los satisfechos y hasta algún perro sarnoso y escuálido que hace presa fácil en sus pantorrillas descarnadas, y luego como a fiera, lo increpan, lo acosan hasta acorralarlo y sepultarlo en la cárcel.

¡Ah! cuándo la muchedumbre se orientará en el confusionismo en que vive y arremeterá contra el régimen basado en la explotación capitalista y diga:

«Tengo un sólo gran enemigo: el capitalismo gobernante y contra él voy con todas mis energías para ser libre, para que me sonría un relativo bienestar, para alejar lo más posible el expectro del hambre y la miseria y la esclavitud que nos acosa, que nos desespera, que nos aporrea... En fin, para que en los tímpanos nunca más resuene el grito latigazo ¡Al ladrón!

LUIS PIRSON.

Los esclavos del mar

¿Habrá en el mundo quién haya prestado más grandes y nobles servicios a la humanidad que nuestros valientes y sufridos compañeros del mar?

Se hace difícil el creerlo.

¿Habrá quién en aras del progreso haya expuesto o exponga tan heróicamente su vida, desafiando la muerte a cada instante con tamaño arrojo y admirable resolución como lo hace el intrépido navegante? Imposible.

Escrito esto para marinos, es obvio el enumerar los millares de sufrimientos, privaciones y amarguras que la vida del mar trae consigo.

Y no obstante estos nobles compañeros, que voluntariamente se imponen toda clase de privaciones hasta el extremo de que muchos de ellos, dedicados a la navegación desde su más tierna edad, desconocen por completo las delicias del hogar. Estos camaradas dignos de mejor porvenir, son arrojados a la vía pública por el «milenario» régimen presente (si sobreviven a los peligros e incidentes de su azarosa vida) cuando incapacitados para trabajar por lo avanzado de su edad o por la falta de un miembro perdido en el desempeño de sus arduas y pesadas tareas, sin que para ellos haya más que el asilo o la mendicidad pública. ¡Qué ignominia!

Ellos, que en el vigor de su juventud han hecho retemblar las enormes moles de acero que atraviesan el océano con rapidez prodigiosa o que en frágil barca de madera han trepado con firmeza y resolución a lo más alto de sus mastiles, con un valor increible, en los momentos más culminantes de la tempestad...

¡A la lucha!

Nuestra es la victoria, si luchamos con tesón, virilidad y energía. Así, pues, camaradas, «¡Animo y a la

lucha!», que como recompensa a nuestros sacrificios alcanzaremos el triunfo de una humanidad feliz y libre.

Organicémonos sólidamente para así poder entonces presentar la última y decisiva batalla al enemigo que nos acecha traidoramente; no nos dejemos engañar por aquellos mercenarios a sueldo que constituyen los puntales del presente y homicida régimen dorado.

No nos dejemos enmarañar en las redes que magistral e hipócritamente nos tienden las uniones retrógradas en combinación con las clases privilegiadas, para remachar las cadenas de nuestra degradente esclavitud.

¡No más «leaders» o jefes, no más directores que continúen llevando los pueblos a su ruina moral y material! Organicémonos en una unión donde sea nuestra voz la voz de los oprimidos que resuene extentoreamente, resolviendo nuestros propios asuntos.

¡Marinos, a luchar con nuevos bríos! A hacernos dignos semejantes de aquellos que generosamente entregaron su libertad por nosotros. ¡A la I. W. W.!

¡Luz y Unión!

A formar una UNA GRANDE UNION del TRANSPORTE MARITIMO, férreamente adherida a todas las uniones de industrias, a formar consejos en los barcos, a estrechar más y más los lazos de solidaridad con nuestros hermanos de todos los países!

Todos por la causa común, no más banderíos, no más prejuicios, y, si de esta vez, después de la penosa lección que estamos recibiendo, obrando como hombres y no como eunucos, estáis decididos a vencer, allí está la «gran unión» de los TRABAJADORES INDUSTRIALES DEL MUNDO esperandoos, para que corrijás sus defectos si honrada y sinceramente creeís que alguno tiene y, todos unidos—los del mar y de la tierra—dar el golpe final a los ya bamboleantes tronos de los tiranos que explotan nuestra sangre.

Que nuestra propaganda hecha a costa de tan grandes sacrificios no os sea inútil.

Que nuestra prensa sea el paladín de los ideales libertarios.

¡Animo y a luchar por la redención!

A. M. BUSTO

Organización Industrial

(De *El Sembrador* N.º 7 de Iquique)

Por incapacidad unos. por miedo a lo desconocido otros, combaten a la organización industrial, sin conocerla, sin estudiarla, más aun, sin concebir lo que ella significa, sin sospechar los beneficios que reporta como organismo de lucha cotidiana y de acción futura.

En la organización industrial no se trata de arrebañar a los trabajadores para someterlos bajo la férula de un poder central, de un poder único con facultades legislativas. Es todo lo contrario, es la descentralización completa de todos los poderes, la autonomía más amplia de las agrupaciones y de los individuos, ya que los obreros resuelven todos sus asuntos en los centros de trabajo, lejos de toda dirección, al márgen de todo caudillismo.

Cierto es que la unión industrial anhela reunir a todos los obreros de una misma industria; pero no exige que los individuos tengan que renunciar a su individualidad, ni las agrupaciones de oficio a su autonomía.

Bien lejos de eso. Su mayor preocupación es hacer de cada individuo una capacidad como hombre y como productor; velando por la calidad de los elementos y no por la cantidad; en una palabra, crea valores nuevos.

En la organización por industria desaparece el antagonismo de los oficios y la vanidad, porque el desarrollo de una industria crea intereses comunes a todos los que se ocupan de ella, como desaparece en las fábricas o talleres la petulancia de los técnicos y la cortedad de los aprendices, ya que los intereses comunes que ligan a ambos determinan una acción conjunta, sin distingo de ninguna especie.

La organización industrial es una de las más libertarias que se ha conocido hasta la época, por las ideas que la orientan como por su estructura orgánica. Vale la pena que los trabajadores la estudien serenamente, pues los beneficios que reportará serán inmensos.

Sebastián Faure

Después que la guerra apareció en el escenario europeo, los pensadores, los escritores, la literatura y las letras hiciéronse cómplices de la tregedia mientras el «pueblo soberano» sangraba por las heridas de sus hijos, el luto entraba en los hogares y los partidos portavoz de rebaños, unianse en «unión sacrée», mientras el silencio dominaba las conciencias, la corrupción minaba el cuerpo y la traición mordía en lo más sano y noble de las naciones, la ideología de los pueblos moría en manos de una camarilla rastrera que, vomitando fuego por la boca de los cañones sentían el placer lujurioso en la «voluptuosidad de la sangre y de la muerte».

Es después de esta fecha memorable de Agosto de 1914 que Sebastián Faure volvió a lanzarse de lleno al combate por el más grande de los ideales, la guerra no pudo matar al hombre íntegro que se elevó de cara a la tragedia y a la reacción.

Cuando la concordia intelectual cayó a los pies del fatichismo de «Patria», cuando la demencia se apoderó de los cerebros, cuando las plumas venales embrutecían al pueblo vendidas al oro capitalista, Sebastián Faure, apartándose de todos, hasta de aquellos más íntimos, con el pecho henchido de dolor, plantó sólo o casi sólo, ante la tempestad que sembraba la muerte y la ruina, como el predicador invencible desde la montaña o como apóstol, para imponer a la humanidad la gloria del amor y la verdad inmortalizada por la idea.

La obra de Sebastián Faure permanecía inabordable; la misma prensa reaccionaria temía atacarlo; el libro lo ha empleado para la lucha; mientras la prostitución ganaba campo en el pensamiento, Sebastián Faure aparecía como la antorcha que da la luz en medio de la noche y su verbo anarquista iluminaba la Francia y con la Francia el mundo.

Es un puritano en las ideas, como lo era Anselmo Lorenzo, aquel gran sociólogo que la guerra le dió tal vez una muerte prematura, robándonos así uno de los pocos hombres en que la demencia universal no había podido arrastrar en su vorágine.

Sebastián Faure, defensor del pueblo, nos interesa. Hace 30 años que combate la religión reaccionaria con una habilidad y una clarovidencia que no perdona el mal contemporáneo; la obra está allí, que comprende a los tartufos y roe la podredumbre impúdica de los saltimbanquis de la pluma; la historia de nuestra época escandalosa, no es suficiente sólida para ajustar un nuevo eslabón de malandrines confusos que se guarecen en la oscuridad de la noche para atacar con perfidia.

Nosotros, nos descubrimos ante el anarquista que, en nombre de un gran ideal que es toda su vida de apóstol y tribuno, arriesga su libertad y su existencia misma por la obra humana de la paz y por lo más grande, mas noble de una idea, que es la Anarquía.

LEOPOLDO SANTAMBROGIO.

París, 23-11-1917.

NOTA.—De acuerdo con la finalidad acordada en la Tercera Convención de la I. W. W. iremos publicando las definiciones del Comunismo Anárquico más claras y sintéticas.

Iniciamos hoy con Faure, la figura tal vez más alta y múltiple en la propaganda del Ideal: conferencista, educador, tal vez hoy el mejor orador de Francia y autor de libros, tan valiosos y difundidos, como *El Dolor Universal* y *Mi Comunismo*.

Definición del Ideal Anarquista

No es solamente por la aplicación del simple razonamiento y en virtud de la pura lógica, que los anarquistas han sido conducidos a declararse adversarios irreductibles del principio de autoridad en el dominio social.

Han sido conducidos también por el estudio atento e imparcial de la historia.

Considerada bajo su ángulo sintético, la historia aparece como la atestación persistente de una lucha formidable entre dos fuerzas: la

autoridad y la libertad, fuerzas soplando en sentido contrario, y disputándose palmo a palmo, el imperio del mundo.

De un lado, la autoridad se arma de todos los medios de los cuales dispone para mantener sus posiciones, fortificarlas y acrecentar su campo de acción; del otro, la libertad pone en juego todo para debilitar, para minar la autoridad y reducir su dominio.

En las edades de barbarie, de rapiña y de conquista, en las épocas de guerra permanente de tribus a tribus, la fuerza brutal afirmaba su soberanía apoyándose en sus legiones armadas, el jefe ejercía la autoridad más absoluta. Su voluntad hacia la ley.

Más tarde, el hombre de teligión apareció sobre la escena de la historia. Hablaba en nombre de las fuezas misteriosas que gobiernan el conjunto de los seres y las cosas; encarnaban a omnipotencia de lo dioses que rigen el luniverso, se deslizaba directamente en el alma ignorante, crédula y supertisiosa de las masas; y con esa astucia que le caracteriza sustituyó insensiblemente al Poder de arriba por el poder de abajo.

No era ya la tiranía de la fuerza bruta, era la fuerzo enmascarada de sofisma.

La libertad y la existencia de los pueblos, como la independencia y la vida de los individuos, estaba a la merced de un puño de la amos, que, depóticamente, disponían, traficaban, usaban y abusaban de todo y de todos.

Pero, en la lentitud de los siglos, una fuerza nueva se había constituido: la riqueza.

El hombre se había dado al trabajo: había cultivado y fertilizado el suelo, desmontado los bosques y desecado los pantanos, construído ciudades, utilizando las corrientes de agua, sondado las entrañas de la tierra, recorrido los mares, trazado carreteras y hecho puentes; se había dado a las artes y creado obras maestras, había estudiado los elementos y las fuerzas que los acciónan, multiplicado los descubrimientos, mejorado las invenciones primarias, y perfeccionado, de generación en generación, las aplicaciones de la Ciencia a la Agricultura, la Industrias y el Comercio.

De esta gigantesca y óptima labor, había salido una prodigiosa acumnlación de riquezas.

Esfuerzo universal, trabajo de todos, pero cuyos frutos fueron fraudulentamente confiscados por algunos acaparadores y filibusteros: fué la propiedad.

Cada uno se ingenió en tener su parte, pequeña o grande. Mientras que la autoridad quedaba entre un grupo reducido de amos, la propiedad, teniendo siempre sus grandes favoritos, se repartía entre un número apreciable de privilegiados. Estos componen hoy lo que se llama la clase capitalista.

Esta clase se ha hecho tan poderosa, tiene a su servicio resortes e influencias tan considerables, que se ha impuesto a los detentores de la autoridad.

Hoy, autoridad y propiedad se combinan, se apoya la una en la otra, son solidarias, se confunden y no hacen más que una.

Dispone de todo y reinan sobre todos.

Las gentes de cortos alcances creen cándidamente que la potencia combinada del poder político, Estado y el poder económico Capital está contenida dentro de los límites de la ley.

En teoría, es exacto; en el hecho, es falso, porque la ley, hecha por los representantes en el Parlamento de los amos y de los ricos, no es ella misma sino la consagración de los poderes usurpados y de las riquezas robadas.

Contrariamente a lo que enseñan los manuales y los tratados oficiales, la ley no está hecha para proteger a los pobres contra las empresas de los ricos, sino, todo lo contrario, para proteger a los gobernantes contra la rebelión de los gobernandos.

¡Es siempre la fuerza! No es la fuerza brutal, cínica y franca; no es la fuerza mística, revelada, cautelosa, hipócrita; es la fuerza democrática, siempre enmascarada de sofisma, es aun y siempre la autoridad; la autoridad sobre los objetos, es decir, el «Capital», y la autoridad sobre las personas, es decir, el «Gobierno»

Abatir esas dos formas de la autoridad, tal es el objeto que persiguen los anarquistas.

Ellos no hacen sino continuar la lucha emprendida, desde los orígenes de la Historia por todos aquellos que tuvieron en el corazón el amor de la libertad; lucha incesante y trágica, levantando a los esclavos contra los amos, los pueblos contra los tiranos, los pensadores libres contra los torturadores de la Inquisición, los vasallos contra los señores, los «Jacques» contra los castellanos, los muertos de hambre contra los acaparadores, los descamisados contra los nobles; lucha que, en todos los países del mundo, ha tapizado de cadáveres la ruta del progreso; lucha que, en los tiempos y en el espacio, ha suscitado los heroísmos más puros, los sacrificios más sublimes.

Hemos llegado a una época en que la lucha contra los explotadores y los amos reviste un carácter especial y nuevo.

No se trata ya de conquistar por la revuelta algunas briznas de libertad; no se trata de arrancar a los poderosos algunas concesiones; no se trata de obtener mejoramiento de detalle.

Una doctrina ha nacido, se ha desarrollado, ha mostrado su fuerza, y agrupa actualmente, en el mundo civilizado, millones y millones de hombres.

En el espíritu de esas masas profundas, la luz ha penetrado; en la conciencia de esa formidable multitud la convicción se ha hecho de que un resultado «eficiente» sólo puede ser obtenido por un gran trastorno que arruine las bases del edificio social todo entero, y que solamente la revolución puede producir este trastorno.

La prueba está hecha de que las reformas no reforman nada; que los mejoramientos no mejoran nada, y que las victorias fragmentarias quedan sin efecto.

Lo que ha llegado a ser «indispensable» es la victoria completa, total y definitiva, por la expropiación política y económica de la clase burguesa, por la toma de posesión de todos los medios de producción, de tranporte y de cambio, y por la destrucción del Estado.

Apoderarse del suelo, del subsuelo, de las usinas de las máquinas, de los medios de transporte, en una palabra, de la riqueza bajo todas sus formas, del capital en todas sus manifestaciones, y mantener el «Estado, aun poniéndolo en las manos de la clase obrera», no sería sino una media revolución. Los anarquistas no son revolucionarios a media, sino revolucionarios completos.

Poner en común la tierra y la fábrica, libertar económicamente el trabajo, y continuar bajo el yugo del Estado y su fatal cortejo: gobierno, legislación magistratura, policía, ejército, sería detenernos en la mitad del camino sobre la ruta que conduce a la tierra prometida de la libertad. Los anarquistas quieren ir hasta esta tierra prometida.

Aniquilar el capitalismo y conservar o restablecer el Estado— aun proletario—sería, de las dos formas actuales de la autoridad inícua y homisida, quebrar una y conservar la otra.

Los anarquistas están resueltos a abatir la una y la otra.

Es así como entienden la Revolución social, y no se desarmarán sino cuando ella sea un hecho cumplido y difinitivo.

SEBASTIÁN FAURE.

LA I. W. W.

ha sido invitada al segundo Congreso de la Asociación Internacional de los Trabajadores que se efectuará en Amsterdan, Holanda, el 20 de Setiembre del presente año, y habiéndose acordado adherirse a la A. I. T. y hacerse representar en los Congresos Internacionales la tercera Convención de la I. W. W. El Consejo de Relaciones solicita de las Uniones Locales del país los medios para enviar un delegado y los nombres de los compañeros que estén dispuestos y puedan representarnos para elegir el que tenga más aptitudes y facilidades.

Esperamos que las Uniones Locales respondan lo más pronto sobre este importante asunto.

El Consejo de Relaciones de los I. W. W.
Casilla 5015.—Santiago

Asociacion Internacional de los Trabajadores

A las organizaciones adherentes de la A. I. T.

Camaradas:

Según resolución de la conferencia de Innsbruck de Diciembre de 1923, de segundo congreso de la A. I. T. debe celebrarse en una fecha no posterior a Septiembre de 1924 el luga del congreso sería determinado por el Secretariado.

De acuerdo con esta resolución el Secretariado.

«Convoca el segundo Congreso de la A. I. T para el 20 de Septiembre pe 1924 en Anstердam (Holanda)».

El secretariado invita, pues a todas las organizaciones adherentes a la Asociación Internacional de los Trabajadores, así como a todos los organismos sindicales simpatizantes a que reconocen la declaración de principios aprobada en el primer congreso, a participar en el segundo congreso.

Como orden del día, el Secretariado propone los siguientes puntos:

1. Elección de presidente y vicepresidente;
2. Discurso de apertura.
3. Elección de comisiones de revisión de credenciales de redacción de las resoluciones y de finanzas;
4. Informes de los delegados;

Estos informes deben de ser enviados por escrito con un mes de anticipación por lo menos al Secretariado para que puedan ser traducidos;

5. Informes del Secretariado;
6. Informe del Tesorero;
7. Lucha contra la reacción internacional, luchas internacionales solidarias por medio del

boicot, de los actos de protesta, de las demostraciones, de la propaganda de huelgas internacionales...

8. Ayuda internacional. Socorro financiero, proposiciones para una regulación de los socorros;

9. Posición de la A. I. T. frente a las diversas tendencias del movimiento obrero.

10. Propaganda de la A. I. T.;

11. Declaraciones de simpatía hacia las organizaciones sindicales revolucionarias de Japón, China y I. W. W.;

12. Modificación de los estatutos, las enmiendas de párrafos deben ser presentadas al congreso por escritos;

13. La prensa de la A. I. T.

14. Informe de la comisión de resoluciones,

15. Informe de la comisión de finanzas.

16. Elección del nuevo Secretariado, Elección de la sede al Secretariado.

17. Lugar y fecha del próximo congreso.

18. Discurso de clausura.

El Secretariado invita a las organizaciones nacionales adherentes a tomar resoluciones sobre cada uno de los puntos de la orden del día por medio de sus comisiones administrativas y a entregarlas a sus delegados indicaciones concretas a fin de que las resoluciones del congreso armonicen con los deseos de las organizaciones nacionales y los delegados puedan apoyarse en mandatos imperativos. Las organizaciones de los países latinos suramericanos son especialmente invitadas a ocuparse del problema de las finanzas y proporcionar a sus delegados proposiciones determinadas.

Las delegaciones que desean aplicar los puntos de la orden del día, deben hacer llegar sus deseos al Secretariado a lo sumo antes del primero de Agosto.

Camaradas: El Secretariado, como veréis por estas proposiciones de la orden del día, ha dedicado su mayor atención en primera línea a la regulación de los problemas prácticos. La tarea principal del segundo congreso debe ser la consolidación de la organización de la A. I. T. para que sea del punto de vista práctica y espiritual un factor de fuerza en la lucha revolucionaria combativa del proletariado de todos los países y pueda ser llevada a cabo con éxito la lucha contra la reacción imperante del capitalismo, facismo y del Estado.

Con saludos fraternalmente.

El Bureau Administrativo de la Asociación Internacional de los Trrbajadores.

Acción directa

Cuando veo a los trabajadores de un establecimiento que, van a la huelga pidiendo aumento de salarios, disminución de horas de jornada y otras mejoras por el estilo y, en lo mejor de la lucha, admiten un árbitro del gobierno, o piden ellos mismos, un señor diputado demócrata o comunista, para que les defienda sus intereses amenazados y soluciones o desolucione el movimiento: se me figura que esos trabajadores fueran a la huelga sin darse cuenta de nada y, guiados solamente por una ráfaga de entusiasmo: en consecuencia, son incapaces de entenderse directamente con sus patrones; por este motivo; admiten un árbitro, o piden un diputado, o mejor dicho, un abogado para que los defienda de la intransigencia capitalista.

Además, creo sinceramente, que un movimiento llevado a efecto en la forma expresada más arriba, no está encerrado en la razón y la justicia, al nombrar o admitir los obreros un intermediario, para que ponga fin a un movimiento huelguista que solo los trabajadores afectados deben ponerle fin, para que así, todos sin excepción, vayan conformes a sus labores cotidianas, sin agradecer a nadie su triunfo, ni culpar a nadie de su derrota, salvo a ellos mismos.

Tanto los trabajadores, como los patrones—según mi concepto,—si estudiaran serenamente y analizaran a fondo la acción directa, llegarían siempre a un acuerdo en los movimientos huelguistas y eliminarían en el futuro a todos los intermediarios que se presenten: sean estos obreros o burgueses.

En un caso excepcional, los obreros afectados en una huelga, pueden admitir como orientadores a otros camaradas agenos al movimiento, pero en ninguna forma como intermediarios, por cuanto la huelga debe ser solucionada por las propias personas afectadas, por la sencilla razón que, ellos saben mejor que nadie a «donde les aprieta el zapato», y también, para demostrar con esto, ante la opinión pública que, su movimiento es justo y, son bien capaces de defender sus intereses de asalariados, «cueste lo que cueste y salga lo que salga». Así comprendo yo la acción directa que preconiza la I. W. W.

J. B. R.

Rancagua.

Habla Angel Pestaña

Cuando yo veía centenares y millares de trabajadores que se lamentaban de su situación:

¡Qué mal estoy, siempre sufro, nunca tengo lo suficiente para vivir, no tengo libertad, no puedo ir por la calle sin ser acosado, mi suerte es triste y negra!

«Yo les decía: De qué te lamentas, querido amigo? ¿Has hecho algo por salir de esa situación? Y cuando me respondían «nó, no he hecho nada»; contestaba: «ah, entonces no tienes derecho a lamentarte, lo tendrá aquel que hizo algo por mejorar, no el que nada hizo; si te metes en casa, si te amilanas, si te humillas, si te sometes, si aceptas todo lo que los demás hacen sin protestar, si no quieres aportar tu juicio si no lo discutes, si no lo analizas ¿con qué derecho te lamentas de que los demás lo hagan mal? No tienes ningún derecho para hacerlo!

«Pues bien, yo repito a los trabajadores: ¿queréis hacer algo en pro de vuestra emancipación? Pues, acudid a la lucha; la lucha es la vida, y si queréis vivir, habrás de luchar; las ideas son como la tierra, que necesita que el hombre las fecunde; el labrador, el campesino, el labriego deja en ella su sudor y su sangre. Pues, las ideas también requieren el sacrificio de los hombres, también necesitan que se luche por ellas, también hace falta fecundarlas Cuando los hombres ven una mujer bella, la aman, la abrazan, la besan, y si pueden la fecundan, porque ese es el seno de la vida, pues, con las ideas pasa lo mismo: que si son grandes y bellas, los hombres han de amarlas, han de sacrificarse por ellas y han de fecundarlas con su sangre, con su inteligencia»

ANGEL PESTAÑA

Reproducimos de Pestaña este fracmento de un folleto del activo compañero que nuevamente ha sido arrastrado a la cárcel junto con todos los redactores del diario «Solidaridad Obrera» de Barcelona, por los verdugos y asesinos del pueblo español que capitanea Alfonso XIII y Primo de Rivera.

Los que producen

Uno de los hechos sociales que muy claramente prueba cuál mal constituída está nuestra socledad, es la inmensa cantidad de individuos que consagran su actividad, su inteligencia, sus fuerzas, en hacer trabajos inútiles o dañosos para la colectividad.

Inútiles y dañosos son los que en nombre del dios gobierno y de la diosa patria tienen por misión matar a gentes de otros países.

Inútil y dañosos son los y las (porque hay también mujeres en aquella profesión), vestidos de un traje femenil, pero muy feo, y generalmente sucio, que se consagran a rogar, en un idioma muerto hace mucho tiempo, a un llamado dios y a embrutecer a los mortales para mejor explotarles.

Inútiles y dañosos son los que pretenden determinar las relaciones humanas, constreñir, y castigar, en virtud de viejos libros, llamados Códigos, en oposición absuluta con todo lo que nos enseña la ciencia y la vida misma. Individuos ciegos y sordos que no conociendo nada de evolución, progreso y verdad. viven en un mundo de convencionalismo imbécil y feroz, reemplazando las leyes naturales por leyes artificiales, siempre invocando a la diosa justicia, tenemos muchos dioses y diosas en nuestra sociedad cristiana.

Inútiles y dañosos son los que, sin hacer nada, viven explotando el trabajo de los demás.

Inútiles y dañosos son los que, con los precedentes, viven de vender palabras huecas o papeles llenos de fórmulas incomprensibles, cumpliendo su profesión, ellos también en nombre de la diosa justicia.

Además de los citados, es decir, militares, sacerdotes, magistrados, abogados ugieres, procuradores y otras gentes dichas de justicia, comprendidos policías, guardianes civiles y carceleros, y de los capitalistas expeculadores, hay muchos que, aún calificándose de trabajadores, viven sin producir nada útil.

De esos son inumerables intermediarios entre el productor y el consumidor que, por la mala constitución de nuestra sociedad, tiene que robar al uno y al otro, quiere vivir y no pueden prosperar si no precipitan a los demás a la ruina y a la bancarrota.

De esos son también seudotrabajadores intelectuales que estudian libros absurdos para ser un día servidores de la Diosa justicia o sacerdotes del dios triple y uno. Y los individuos de pluma—no quiero decir pavos—que se llaman a si propio publicistas, escriben libros mentirosos, novelas engañadoras, poesias patrioteras. articulos instigados y pagados por los embusteros políticos y los expeculadores financieros.

Vosotros diréis: Queda el proletariado, la masas inmensa de la clase obrera, la que

todo lo produce y está explotada por los parásitos ¡Ay!

De este proletariado, que indudablemente trabaja y trabaja mucho, demasiado, una parte emplea su actividad en labores, también inútiles y dañosas para el bienestar y la felicidad de todos.

¿Son verdaderamente útiles los obreros que forjan fusiles, cañones, que fabrican pólvora y bombas, es decir, los instrumentos de matanza entre los hombres y de dominación para gobiernos y clase capitalistas?

¿Son verdaderamente útiles los obreros que fabrican los alcoholes falsificados que sirven para envenenar y embrutecer a los trabajadores europeos, como también a indígenas de Africa, America y Oceanía, a quienes después se les roba el territorio?

¿Son verdaderamente útiles los obreros que trabajan el diamante y las piedras llamadas preciosas que fabrican o prestan los brillantes, futilidades de que se engalanan las burguesas y burguesitas, mientras que las obreras, agotadas por el trabajo y tal vez hambrientas, van en cueros?

¿Son verdaderamente útiles los que aunque calificándose de trabajadores, espían a los obreros, sin hacer nada más que servir los intereses del patrono contra el asalariado?

Así se ve en la sociedad actual sólo una parte de la masa cumple un trabajo útil.

No sólo la clase superior y mediana, sino también muchos obreros explotados no emplean su actividad en obras verdaderamente beneficiosas para la colectividad Humana.

Y eso es la condenación misma de nuestro régimen de autoridad y gerarquía políticas y de antagonismo economico. Mientras que es también una prueba más de lo que podrían ser la producción mundial y el bienestar el día en que, cambiada nuestra sociedad, todas las fuerzas humanas se aplicarán en multiplicar y colocar esa producción.

CARLOS MALATO

ES HORA de que los compañeros se fijen en el pesado déficit que carga «Acción Directa».

ES HORA que las Uniones Locales no descarguen en los compañeros de Santiago el peso de costear el periódico y ellos recibirlos gratis.

ES HORA que el único vocero de la I. W. W. salga con más regularidad

ES HORA de cubrir el déficit que nos ahoga.

ES HORA de arremeter contra el déficit que nos estrangula como ves en el dibujo, y contra el capitalismo que nos cachetea constante y fieramente y nos lleva siempre de rodillas

Al Consejo Regional de Relaciones de los I. W. W. de la región chilena.

Camaradas!

Obra en nuestro poder vuestra carta tanto tiempo esperada del 21 de Marzo del año corriente. A estas horas habréis recibido la invitación para el segundo congreso de la A. I. T. que remitimos a la dirección de A. Triviño, la única dirección que nos era conocida en Santiago.

Lamentamos sinceramente lo acontecido tanto con la Fora como con vuestro delegado al primer congreso. Estamos en una época en que es necesario y urgente asociar nuestras fuerzas y no pulverizarla en cuestiones personales.

Respecto de la Flora no estamos llamados a poner las cosas en claro en todos sus detalles, sin embargo, queremos, mencionar este hecho. En vuestro informe al congreso de Berlín, habéis criticado severamente el sistema de organización por oficios, en la Argentina es defendido por los camaradas ese sistema como más ventajoso que la organización por industria; la respuesta de «La Protesta» a vuestra críticas ha sido al principio al menos sumamente objetiva; después sobrevino vuestra respuesta, leerla nuevamente, camaradas, donde es empleado un tono poco fraternal. Sin embargo, la Fora ha respondido también en una forma que está muy lejos de ser hiriente para los camaradas chilenos, más bien se lamenta de lo ocurrido, aunque sin reconocer en el terreno de las ideas las ventajas de la organización por industria. Obran todos esos documentos en nuestro poder y juzgamos imparcialmente. A la A. I. T. pertenecen organizaciones que adoptan uno u otro sistema de organización; cada país es el más indicado para adoptar el que le parezca mejor para el logro de sus fines. Esto no debió haber dado motivo para el tono agrio a que se llegó entre los camaradas de esos dos países. Pero ya que sucedió aquel entredicho, nosotros podemos asegurarnos con toda confianza que la Fora no conservará la menor irritación y que os tenderá la mano fraternal cuando la necesitéis. Las buenas relaciones no pueden quedar interrumpidas entre países tan vecinos y en momentos en que tal vez sea indispensable a menudo el acuerdo para las acciones comunes contra el enemigo común. Os ofrecemos la ocasión del segundo congreso para que el viejo pleito quede perfectamente solucionado.

No sabemos que impresiones ha llevado vuestro delegado al primer congreso, pero si la unidad en la idea no es acompañada por la confianza recíproca de los militantes, faltará un eficiente factor de lucha.

En Chile exiten en nuestro movimiento militantes que podrían tomar una buena parte en el segundo congreso de la A. I. T. Que acudan si es posible al congreso de Amsterdam del 20 de Septiembre y entonces no sólo tendrán ocasión de conocer el espíritu que forman a la A. I. T., sino reanudarán los lazos de la afinidad espiritual con las organizaciones de 13 países adherentes, constatarán a su paso por la Argentina que las Fora no tienen prevención alguna contra los camaradas chilenos, aunque sean divergentes sus puntos de vista en ciertos asuntos. Ese restablecimiento de la confianza y de la amistad internacionales entre los camaradas y las organizaciones que empuñan una misma bandera ideológica es indespensable. Os hablamos así porque obran en nuestro poder diversos informes de algunas localidades de Chile en los que se constatan que en las relaciones de la A. I. T. y el proletariado chileno agrupado en la I. W. W. se interpone cierto personalismo sin razón de ser. Para evitar y aclarar todo eso es para lo que desearíamos veros en Amsterdam la fecha indicada.

Nos anunciáis que la adhesión será un hecho en la convención que se habrá celebrado el 15 de Marzo. La esperamos, pero quisiéramos que nuestra adhesión no sólo fuera formal, exterior, sino que correspondiera íntimamente a vuestros deseos y que no fuera oscurecida por sombra alguna.

De cualquier forma, os rogamos que toméis en cuenta la orden del día y presentéis vuestras proposiciones sobre todos los puntos o bien sobre los que creáis más conveniente; si no podéis enviar delegados, enviad cuando menos vuestros informes y sugestiones. Casi todas las organizaciones de América estarán representadas en este congreso. Y nosotros confiamos en el Consejo Regional, confiamos en el camaradas Triviño y en los buenos militantes, para que no falte la representación de Chile en el segundo congreso de la A. I. T.

Camaradas, el periodo de la organización de la A. I. T. ha sido superado; a partir del segundo congreso será necesario iniciar la propaganda y la acción internacionales y vosotros no rehusaréis al concurso de los trabajadores revolucionarios de Chile.

Respecto a la cotización os sugerimos el procedimiento de México y Argentina, la contribución voluntaria, hasta el segundo congreso, donde cada organización deberá presentar proposiciones concretas sobre el asunto de la finanza y de sus relaciones económicas con el Bureau administrativo.

Si consideráis que es posible expender entre los camaradas algunas estampillas solidarias de la A. I. T. para ser pegadas en el carnet de cotizaciones de vuestra organización pedid a la Fora los millares que deseéis (en la Argentina los compañeros han resuelto venderlas a (10 ct.); el importe de su venta lo remitireis luego a la A. I. T.

Terminamos lamentando la ausencia de noticias de Chile, lo que nos cohibe en ciertos momentos que deberíamos responder a afirmaciones gratuitas de los comunistas, por ejemplo:

Nada más por hoy. Esperamos los informes sobre la convención celebrada el 15 de Marzo.

Con saludos fraternales por el Bureau administrativo.

D. B. SANTILLAN

Asociación Internacional de los Trabajadores

Berlín, 12 de marzo de 1924.

A las organizaciones de la AIT. Al proletariado de todos los países.

¡Ayudad a los revolucionario presos en Rusia

Camaradas!

Apelamos a vosotros para una campaña internacional amplia y unitaria contra las inauditas persecuciones a los

revolucionarios y a los socialistas en Rusia, para una acción general y enérgica en pro de la liberación de los anarquistas, de los sindicalistas, de los socialistas y de los revolucionarios sin partido que sufren en las numerosas prisiones y campos de concentración o que han sido desterrados por el gobierno de los soviets.

No ignoramos que en este momento impera la más salvaje reacción en casi todos los países, que las terribles persecuciones a que están expuestos nuestros camaradas en todas partes exigirían sin duda igualmente una acción en su favor. Sabemos también que el movimiento revolucionario de cada país tiene sus propias víctimas y sus propios mártires, cuyo destino haría necesario un urgente socorro Pero la situación de Rusia es bajo todo concepto extraordinaria e incomparable.

Las persecuciones contra los revolucionarios en los Estados burgueses y capitalistas pertenecen a la categoría de los hechos lógicos. La lucha por la liberación es algo natural. Pero el gobierno ruso pretende ser un gobierno «obrero» y «socialista». Es conocido como el representante de la dictadura del proletariado. Y presenta la persecución de sus adversarios, la aniquilación de los revolucionarios, a causa de sus ideas, que no concuerdan con as suyas, hipócritamente, como un combate contra el banditismo y la contra-revolución. Grandes masas del proletariado de todos los países se dejan confundir por esa hipocresía, por esa maniobra de un gobierno reaccionario y sin escrúpulos. A causa de ello la lucha contra ese gobierno es extraordinariamente dificultosa. Tanto más que el terror espantoso ejercido en Rusia por los bolchevistas, hace imposible toda resistencia en el terreno de los hechos. Por tanto los socialistas y los revolucionarios perseguidos en Rusia no tienen posibilidad alguna de defenderse. Las maldades despreciables y criminales del gobierno ruso son desconocidas todavía generalmente al pueblo laborioso de todos los países.

Es, pues, tiempo de descubrir esas maldades y de desenmascarar a los criminales que están al frente del poder. Es un deber urgente exponer a la luz del día los innumerables hechos y hacerlos conocer al proletariado del mundo. Se debe terminar de una vez con la leyenda peligrosa del carácter revolucionario y del idealismo del gobierno ruso y revelar su verdadero carácter reaccionario y burgués.

Las persecuciones sobrepasan actualmente en Rusia el límite de toda imaginación. Parece que se quiere librar al país de todos los elementos socialistas, anarquistas y revolucionarios mediante la aniquilación radical. Diariamente perecen numerosos de los mejores camaradas. Todos los días nos llegan noticias sobre nuevos casos. Las condiciones de la prisión y del destierro en el lejano norte son espantosas. Matanzas y fusilamientos por las protestas más insignificantes contra las ordenanzas insoportables de las prisiones se han convertido en costumbre usual. Los mejores camaradas sucumben a consecuencia de ese régimen. Los suicidios suceden cada vez más frecuentes. Millares de revolucionarios sufren esa terrible suerte están constantemente expuestos al peligro de muerte, sin la menor sombra de una acusación, solo a causa de la arbitrariedad y del capricho de un gobierno.

Es por consiguiente hora de pronunciarnos enérgicamente para arrancar a las garras de los verdugos las vidas que nos son caras, las mejores fuerzas de la revolución, las víctimas inocentes de la reacción roja

1.—Las organizaciones sindicalistas revolucionarias de cada país son invitadas a formar un comité de acción. En ese comité pueden ser partes integrantes los grupos anti autoritarios y anarquistas del movimiento obrero allí donde existen.

2.—Ese comité de acción deberá entrar en relación con todas las organizaciones antiautoritarias del país para preparar la campaña en toda la región. Sería de desear que en las grandes ciudades se formasen comités análogos.

3.—La primera labor de ese comité será recojer el material de informaciones y proporcionarlo a la prensa obrera.

4.—La prensa de la AIT y la del movimiento obrero libertario deberá desde ya ilustrar la opinión pública mediante la publicación de los hechos sobre Rusia y el comentario correspondiente en artículos numerosos y en números extraordinarios eventuales.

5.—*La campaña general debería iniciarse simultáneamente desde el 20 de Abril y desde esa fecha al 1. de Mayo, ser incesantemente proseguida. La demanda será: protesta contra las persecuciones de los revolucionarios del gobierno ruso y liberación de los anarquistas, socialistas, sindicalistas y revolucionarios sin partido el 1 de Mayo de 1924.*

6.—Deberán ser organizadas en todas partes reuniones de protesta en las que se darán a conocer los hechos y se adoptarán resoluciones contra las crueldades del gobierno ruso. En esas resoluciones se debe exigir la liberación de los presos y deportados el primero de Mayo y el derecho de regreso para los desterrados al extranjero. También en los mitines de fábricas y otros deberían ser presentadas esas resoluciones y votadas, dando a la publicidad el resultado. Las resoluciones y el material sobre Rusia, siempre que sea posible, deberán ser entregadas a la prensa del país para su publicación.

7.—Todas las resoluciones adoptadas se enviarán a los representantes del gobierno ruso para ser transmitidas al gobierno de los soviets y una copia de ellas, así como una descripción de las reuniones en que fueron adoptadas, se hará llegar al secretariado de la AIT. Un medio eficaz sería la demostración pública ante las embajadas sovietistas a fin de presentar los representantes del gobierno ruso las resoluciones de protesta.

Compañeros! Esperamos que dedicaréis todas vuestras fuerzas para que la campaña testimonie un buen resultado y contribuya a la liberación de nuestros camaradas que sufren en Rusia bajo la tiranía de la «dictadura del proletariado»

El Secretario de la Asociación Internacional de los Trabajadores.

Lista de revolucionarios perseguidos en Rusia

Advertencia.—Hacemos notar que en la prensa obrera libertaria de todos los países han aparecido ya un gran número de casos individuales. El folleto *La persecusión del anarquismo en la Rusia de los soviets* (ediciones rusa y alemana. Berlin, edición francesa, Paris, edición parcial española en «La Protesta», Buenos Aires) contiene un material escogido y un gran número de detalles. Llamamos también la atención sobre los Boletines números 1, 2, 3. del Comité unificado de socorro a los anarquistas presos en Rusia (publicados en español completos por «La Protesta» de Buenos Aires, parcialmente por «A Comuna» (Oporto), «A Batalha» (Lisboa), «El Sembrador» (Iquique Chile), «Humanidad» (México), «Solidaridad Obrera» (Barcelona), etc., etc.

La lista que sigue se compone de camaradas en parte en prisión, en parte en los campos de concentración y en parte en Siberia o en otros inhospitalarios lugares de destierro.

Acompaña una lista de 147 revolucionarios de ambos sexos en donde van incluídos revolucionarios como María Spirodonova que desde los tiempos del czar a estado en continua propaganda anti-autoritaria

(1) *En esta pequeña lista figuran un pequeño número de nombres (que no publicamos debido a la falta de espacio.) El número de los presos asciende a docenas de millares si tenemos en cuenta todas las tendencias políticas que no son bolchevistas, Los nombres dados aquí pertenecen exclusivamente a anarquistas. sindicalistas y socialistas revolucionarios de la izquierda.*

Folletos: *Cancionero Revolucionario*; Arengas, por A. Triviño; *Mis Proclamas*, por Juana Rouco; *Dios*, por P. Sañer Capdevila; *Testas y Tiestos Coronados*, por Angel Samblancat, a 40 centavos ejemplar.

La Ley del Divorcio

Los sacristanes y las monjas de mechas cortas y largas están hechas un alarido.

Ese bárbaro masón de Alessandri asoma un proyecto de ley de divorcio.

La grita no es chica; pero no es por los millones que va a costar mantener los nuevos funcionarios que creará dicha ley, sino porque les levanta el indisoluble matrimonio cristiano que los católicos propagan y no practican.

En fin, ese chivateo terminaría si los funcionarios a nombrarse fueran católicos...

Entonces la cosa no sería tan herejе... porque al fin de cuentas el que paga impuestos y el alimenta sánganos del proletariado pagaría todo y a todos.

Lea Ud. la mejor revista de Chile "CLARIDAD"

El Consejo de Relaciones de la I. W. W.

desea que cuanto antes cancelen las Uniones Locales las estampillas y libretas, pues no tiene otros recursos para poder iniciar su labor de propaganda.

La visita de "El Italia" y sus fascistas

Como no podemos recibirlos de otra manera más que como lo merecen.

La redacción de «Claridad», los Centros de Estudios Sociales y la Unión Local de la I. W. W. han lanzado un manifiesto de bienvenida a tantos criminales visitantes.

A los matarifes de los obreros revolucionarios no podemos decirles más que lo que son y serán: ¡asesinos! ¡asesinos! y ¡asesinos!

Diálogos festivos por G. de la Fuente; *Hombres e Ideas*, por P. Gisano; *Datos sobre los crímenes de Santa Cruz*, por F. de Ribolta, a 20 centavos ejemplar. Pedidos a «Editorial Luxa» Casilla 6010, Santiago.

Balance del Núm. 28

ENTRADAS

Venta de «Solidaridad», de Chicago, $ 25; «Liberación», de Boston, 10.00, erogado por la sección Cabotaje, de Valparaíso, 3.80; J Sagredo, de Valparaíso, 8.00; venta en Santiago, 28.90; Erogaciones recibidas por Solar, en listas publicadas en el número 30, 21.30; por Triviño, en la lista publicada en el mismo número 30, 22.15 Total, de entradas: $ 119 15.

SALIDAS

Impresión de 2,000 ejemplares, $ 96.00; estampillas; 2.20; pago de casilla, 12.00; déficit del número 27. 263.50, Prestado a la Imptenta Verba Roja, 51.40.

Total de salidas	$	425.10
Entradas		119.15
Déficit		305.95

Balance del Número. 29

ENTRADAS

Venta en Santiago, $ 59.00; venta de «Solidaridad» 11.00.—Total de entradas $ 70.00.

SALIDAS

Impresión del periódico	$	110.00
Déficit del número 28		305.95

RESUMEN

Total de salidas	$	415.95
Total de entradas		70.00
Deficit para el número 30	$	345.95

Imprenta. Calle Nataniel Número 1057.